

# La Sociología en Colombia

## 1959 - 1969

RODRIGO PARRA SANDOVAL  
Universidad Pedagógica Nacional

La profesionalización de la Sociología en Colombia, así como el surgimiento de una comunidad científica en esta disciplina, se ubican históricamente en la década de los años 1959-1969. A lo largo del breve ensayo aquí presentado, se pretende dar una visión general de los hechos que llevaron a la consolidación de este fenómeno y una alusión a las raíces, naturaleza y alcance del mismo.

En el contexto mundial del desarrollo de la sociología como ciencia, se demarcan tres ciclos o etapas. La primera, comprendida entre 1880 y 1958, está orientada básicamente por los teóricos europeos cuyos mayores esfuerzos se orientan hacia la institucionalización de la cátedra universitaria. La segunda, comprendida entre 1959 y 1969, orientada por la sociología norteamericana y latinoamericana, consolida el proceso de institucionalización con la aparición de las primeras facultades de sociología. La tercera, posterior a los años 70, está marcada por ciertas formas de desinstitucionalización de la disciplina surgidas dentro de la universidad como consecuencia de situaciones políticas y de concepciones valorativas de la función social de la ciencia.

En opinión del autor, el nacimiento de la comunidad científica en esta disciplina en Colombia, coincide con la segunda de las etapas señaladas. Durante esta década se ha dado la forma más clara de institucionalización de la sociología nacional, en íntima y compleja relación con el Estado y los procesos de desarrollo. Ha sido igualmente la década de mayor productividad investigativa en este campo en el país.

El escrito forma parte de los estudios sectoriales del Proyecto sobre "Historia Social de las Ciencias en Colombia" desarrollado por la Sociedad Colombiana de Epistemología con el patrocinio financiero de COLCIENCIAS y del Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico de la OEA.

## 1. El nacimiento de una comunidad científica

El objetivo central de este ensayo es la presentación de las circunstancias que hicieron posible el surgimiento de una comunidad científica en la Sociología colombiana en la década de los sesenta. De manera más específica, este trabajo hará énfasis en los fenómenos que se presentaron en la Universidad Nacional en la década comprendida entre 1959 y 1969, momento en que surge lo que podría llamarse la profesionalización de la Sociología y en que se produce la mayor proporción de los trabajos de investigación en la historia de esta disciplina. Se lleva a cabo un intento de mostrar las condiciones que condujeron a este fenómeno, su naturaleza intelectual, las causas y resultados que acompañaron el cierre del ciclo.

Este trabajo no se orienta hacia un recuento historiográfico sino hacia una primera aproximación global al estudio de los procesos que condujeron a la creación de la primera comunidad sociológica en el país. Intenta ofrecer una *interpretación* inicial que sirva de punto de partida para un análisis más riguroso (con un mayor apertrechamiento de fuentes, especialmente documentos de archivo y escrutinio de los trabajos mismos de investigación realizados durante esta etapa) que pueda ser llevado a cabo por otros sociólogos. Es, en este sentido, un intento de plantear hipótesis sobre la naturaleza de lo acontecido.

Aunque el concepto de comunidad científica es muy debatido, puede tomarse como punto de arranque, la definición dada por Thomas Kuhn:

“La comunidad científica se compone de los profesionales de una especialidad científica. Unidos por elementos comunes y por educación y noviciado se ven a sí mismos, y los demás los ven, como los responsables de la lucha por la consecución de un conjunto de objetivos compartidos, entre los que figura la formación de los sucesores. Tales comunidades se caracterizan por la comunicación casi completa dentro del grupo y por la unanimidad relativa del juicio grupal en asuntos profesionales” (1).

Los conceptos fundamentales que subyacen a esta definición de comunidad científica son los siguientes: está conformada por profesionales que comparten una misma disciplina científica y no son un conjunto de practicantes de varias disciplinas, comparten un mismo proceso educativo lo que implica, a su vez, un cierto grado de institucionalización; comparten lo que Kuhn llama un paradigma o visión del mundo desde la ciencia y un conjunto de normas y valores, de formas y métodos de trabajo para buscar el conocimiento comprobado, poseen un alto grado de comunicación y acuerdo sobre su trabajo. Esta definición se refiere a lo que el mismo Kuhn denomina ciencia normal y madura, es decir, que posee un paradigma aceptado por sus miembros y a cuyo desarrollo y demostración en diferentes ámbitos se dirige el trabajo de los científicos. Esto implica, por supuesto, la creación del paradigma por parte de la comunidad o sus antecesores. Esta conceptualización ha sido diseñada pensando en los científicos de sociedades donde se construye la ciencia o donde se ha construido a través de la historia de la humanidad. Por eso resulta de interés pensar en algunos aspectos que diferencian la situación colombiana en lo relativo al proceso por medio del cual se crea o se continúa la construcción científica. Vale la pena señalar algunos puntos que marcan la particularidad del caso colombiano:

a) Es necesario considerar que se trata en este caso de una ciencia social cuya materia de estudio está ligada más íntimamente con los conceptos de la sociedad y más relacionada con los vaivenes políticos y los procesos de cambio social, especialmente debido a su débil instituciona-

lización que no le permite un grado de autonomía suficiente.

b) La Sociología que empieza su proceso de profesionalización en 1959 no ha sido desarrollada en Colombia sino en Europa y especialmente en Estados Unidos y lo que realmente se da es un trasplante, con algunas formas iniciales de adaptación, del paradigma norteamericano. Este trasplante del paradigma cuenta con una situación altamente favorable en el proceso de desarrollo o modernización del país que está en auge, debido a su caracterización como ciencia objetiva, aplicable a la solución de los problemas que retardan el progreso en el país.

La coincidencia de estos dos fenómenos y la naturaleza carismática de algunos de sus promotores le imprimen a la creación de una comunidad científica una velocidad y una intensidad excepcionales. Pero precisamente esos mismos elementos que contribuyeron a acelerar el surgimiento de la Sociología como ciencia y a crear el sentido de comunidad científica se constituyeron en el asiento de su debilidad posterior. Para entender este proceso es conveniente enunciar tres fenómenos que caracterizaron a la Sociología de los años sesenta:

a) La institucionalización y/o desinstitucionalización del quehacer sociológico. Este fenómeno se refiere tanto a la aceptación social de la Sociología como ciencia que maneja un objeto propio de conocimiento diferente al de otras ciencias sociales y de las humanidades como a su posibilidad de entrar a formar parte de las disciplinas establecidas en la universidad, en la labor investigativa y en su aplicación en la toma de decisiones en la conducción de la socie-

dad. Este proceso de legitimación de la Sociología como ciencia y como actividad profesional no ha sido lineal sino que por el contrario, ha sufrido ascensos y descensos cuya naturaleza se ilustrará posteriormente.

b) La secularización del quehacer sociológico, proceso que describe el cambio de una visión religiosa de la ciencia social en que ésta sirve de herramienta o constituye una parte de la verdadera ciencia que es la filosofía católica, la concepción católica del mundo, hacia una visión autónoma de la Sociología. Dentro de esta visión, la Sociología abandona la servidumbre del punto de vista tradicional religioso y se dirige hacia una concepción secular, científica, del quehacer sociológico. Este conflicto, que estuvo ligado también a la posibilidad de institucionalización de la disciplina, se resuelve en un momento determinado por medio de la coexistencia de ambas orientaciones de tal manera que algunas escuelas de Sociología se han secularizado y otras siguen siendo confesionales.

c) Las relaciones entre la Sociología y el Estado, fundamentalmente en dos direcciones:

— Las relaciones políticas que han pasado por momentos de oposición de concepciones y por momentos de coincidencia y colaboración, tanto desde los planteamientos hechos por el Estado como por los sociólogos y por movimientos políticos y estudiantiles;

— Las relaciones económicas que se refieren tanto a la participación de la Sociología como ciencia y como base del concepto y la práctica de la planeación en el proceso de desarrollo de la sociedad como a la apertura de posibilidades ocupacionales para los

profesionales de la Sociología. Estas dos dimensiones se han presentado de manera relacionada entre ellas de tal forma que las épocas de colaboración política tienden a presentar también mayores posibilidades de empleo para los sociólogos y viceversa. De igual manera, los grandes esfuerzos de institucionalización de la Sociología corresponden generalmente a momentos de colaboración o similitud de concepciones entre la Sociología y el Estado, al tiempo que los intentos de desinstitucionalización se dan en momentos de contraposición entre las concepciones de la Sociología y del Estado.

Desde estos puntos de vista puede pensarse entonces que el desarrollo de la Sociología en Colombia ha pasado por lo menos por tres ciclos o etapas:

a) La etapa comprendida entre 1880 y 1958, orientada fundamentalmente por teóricos europeos y cuyo acento estaba centrado en esfuerzos de institucionalización en la cátedra universitaria, especialmente en facultades de Derecho y Educación.

b) La etapa comprendida entre 1959 y 1969 orientada por las Sociologías norteamericana y latinoamericana que consolida el proceso de institucionalización, en que se da de manera más álgida la lucha entre las concepciones sagrada y secular de la disciplina y se realiza el paso hacia la profesionalización por medio de la creación de facultades de Sociología que forman profesionales universitarios especialistas en esta ciencia, poseedores de herramientas tanto teóricas como metodológicas para la investigación y la planeación y en que, conjugándose con el proceso de modernización del país, se da un mo-

mento de coincidencia entre las orientaciones de la Sociología y del Estado.

c) La etapa que sigue a 1970 está marcada por ciertas formas de desinstitucionalización de la Sociología, surgidas del seno de la universidad como respuesta a situaciones políticas y a marcos valorativos de la función social de la ciencia que conducen a un conflicto con el Estado, a una fragmentación de orientaciones teóricas y a un agudo proceso de enclaustramiento de la actividad sociológica universitaria, especialmente en la Universidad Nacional. Empiezan a formarse así tres maneras del quehacer sociológico colombiano: la Sociología enclaustrada de la Nacional y sus zonas de influencia, la Sociología confesional de universidades privadas de orientación católica y lo que podría llamarse la "diáspora" de sociólogos formados durante el segundo período que se enquistan en la burocracia, los centros privados de investigación y organismos internacionales, diáspora que posteriormente empezará a reunirse nuevamente alrededor de la Asociación Colombiana de Sociología conjuntamente con elementos de las otras dos tendencias.

Estas tres maneras del quehacer profesional responden, a su vez, a concepciones de alguna manera diferentes de la Sociología, de su institucionalización, de su secularización y de sus relaciones con el Estado.

Estas tres etapas no son, por supuesto, ni monolíticas ni estáticas, sino que, por el contrario, generan conflictos que producen cambios dentro de ellas o en su relación con el Estado. Por eso es posible establecer subdivisiones dentro de cada una. Como es de esperarse las etapas o ci-

clos planteados en este ensayo coinciden en algunos aspectos y difieren en otros de las etapas expuestas por otros sociólogos en ensayos anteriores (2).

Como el propósito de este ensayo es el estudio de la etapa comprendida entre 1959 y 1969 durante la cual surge la comunidad científica y se da en la historia de la Sociología nacional su forma más clara de institucionalización, su más íntima y compleja relación con el Estado y los procesos de desarrollo y se presenta, a la vez, el más prolífico auge investigativo, las otras etapas serán tratadas de manera somera, en tanto sirven de camino para llegar a ella y en cuanto constituyen una derivación o una divergencia.

## **2. De la Filosofía Social al paradigma americano (3)**

Aunque de manera muy general pueda hablarse de precursores de la Sociología nacional o americana a partir de los cronistas del descubrimiento y la conquista, de los aportes de la Expedición Botánica y de la Comisión Corográfica realizados por científicos y pensadores que trataron —algunos de ellos de manera muy aguda— de describir y exponer aspectos significativos de vida y costumbres, no parece apropiado hablar en esos momentos de la historia nacional sobre la existencia de una Sociología en Colombia. Sin negar de ninguna manera su aporte fundamental para la historia de la cultura, parece más realista ubicar el momento del nacimiento de esta ciencia hacia la octava década del siglo XIX con el gobierno de Rafael Núñez, momento en que se empiezan a plantear tres fenómenos de gran significación

en la historia del desarrollo de la Sociología nacional:

a) El primer fenómeno se refiere a la pregunta básica de la definición de la nueva ciencia como forma de conocer, diferente de las ciencias naturales, de la Filosofía y las humanidades: ¿qué es la Sociología? Rafael Núñez y Salvador Camacho Roldán son en este sentido los fundadores de la Sociología colombiana.

b) El segundo fenómeno tiene que ver tanto con su proceso de institucionalización como disciplina, como con su relación con el Estado. En su relación con el Estado el interés en la Sociología se entrelaza con los procesos de cambio social que se dieron en las dos últimas décadas del siglo XIX y en la utilización de esta nueva ciencia para el mejor conocimiento de la organización social de la época. De otro lado, a partir de la segunda década de este siglo se presentan los primeros intentos de institucionalización de la Sociología en las universidades a través de la cátedra y de la elaboración de textos y conferencias de personas como Diego Mendoza Pérez en el Externado de Colombia y de José Alejandro Bermúdez en la Universidad Nacional.

c) El tercer fenómeno es la aparición de los primeros intentos de investigación empírica a partir de 1930 que se llevaron a cabo en instituciones como la Contraloría General de la República, los Ministerios de Educación, de Economía y Trabajo, la fundación del Instituto Etnológico Nacional, y de la Escuela Normal Superior.

Los principales pensadores, precursores y científicos que jugaron un papel de primordial importancia en los procesos que llevaron a la etapa

de la Sociología que se inicia en 1959 tanto por sus esfuerzos con respecto a la institucionalización de esta ciencia, como por sus polémicas sobre la secularización de su orientación son, entre otros, los siguientes:

a) Luis López de Mesa, pensador y ensayista vinculado a las tesis políticas y sociales del partido liberal, cuyo trabajo estuvo marcado por esa afiliación. Su obra más relacionada con la Sociología está contenida en sus libros: "De cómo se formó la nación colombiana", "Disertación sociológica" y "Escrutinio sociológico de la historia colombiana". Desde el punto de vista de las finalidades del presente ensayo, la obra de López de Mesa cumplió fundamentalmente un papel legitimador de la nueva ciencia que abrió campo para los procesos de institucionalización de la Sociología.

b) Rafael Bernal Jiménez, Abraham Fernández de Soto, representantes ambos, aunque con diferentes intensidades y matices, de la Filosofía Social de raigambre católica, orientación que presentó una dura batalla a los intentos de legitimación de la concepción científica de la Sociología que a la postre llevó a la división del proceso de institucionalización de la Sociología en las aulas universitarias entre escuelas católicas y seculares. Las obras más representativas de Bernal Jiménez son "Introducción a la Sociología: un itinerario para una filosofía de lo social" y "Dinámica del cambio social". Fernández de Soto escribió un texto muy utilizado titulado "Treinta lecciones de Sociología católica".

c) De manera muy significativa son dos sacerdotes formados en Europa como sociólogos, los que participan en esta polémica sobre la seculariza-

ción de la disciplina, apoyando la tesis de una orientación positiva y objetiva: Camilo Torres Restrepo y Gustavo Pérez Ramírez. Ellos, entre otros, son los iniciadores del trabajo empírico en Sociología con sus estudios sobre la ciudad de Bogotá (Torres) y los campesinos colombianos (Pérez) (4). Ellos trabajan en el Centro de Investigaciones Sociales e introducen orientaciones provenientes de la Sociología norteamericana, técnicas de análisis estadístico y propugnan el pluralismo ideológico en la Sociología.

Su contribución ayudó a matizar la polémica entre la orientación católica y la secularización de la ciencia social, así como también a legitimar la disciplina como una herramienta útil para la planeación del desarrollo nacional y para la solución de problemas sociales. El trabajo de Torres Restrepo estudia a Bogotá desde su historia, sus características demográficas, la naturaleza de su estructura ocupacional y el nivel de vida de sus habitantes. El trabajo de Pérez Ramírez se refiere a las relaciones externas de la agricultura colombiana, a su vinculación con el desarrollo industrial colombiano, a la estructura del mercado de trabajo, los salarios, las migraciones internas, la productividad del trabajo, el nivel de vida de los campesinos, la estructura de mercado financiero, los transportes y las bases de política necesarias para el mejoramiento de la vida en el campo.

d) Sin embargo, el investigador de mayor importancia para el surgimiento de una Sociología profesional en Colombia es Orlando Fals Borda. A su iniciativa se debe la fundación del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional en 1959

y, en compañía de Camilo Torres, la más amplia polémica sobre la concepción de la Sociología como ciencia, la introducción de la idea de objetividad y una visión positiva del pensamiento de la disciplina en contraposición con una concepción "sagrada", con su mirada religiosa predominante y la introducción de manera institucional de la escuela norteamericana de Sociología. Sus trabajos anteriores a la fundación del Departamento de Sociología, contribuyeron de manera especial a la aceptación social de la Sociología como ciencia, cuyo aporte podría ser importante para los procesos de modernización y desarrollo del país. En efecto, tanto "Campesinos de los Andes" que se convertiría en el estudio clásico de comunidad dentro del campo de la Sociología, como "El hombre y la tierra en Boyacá", que serviría de base para la concepción de la reforma agraria, ejercieron un papel preponderante en el desarrollo institucional de la Sociología en esa época y siguen siendo estudios clásicos de la ciencia social colombiana (5).

Resulta de interés enunciar los temas centrales de estos estudios porque marcan una línea de trabajo que se desarrollará posteriormente: la morfología de las comunidades rurales, la población, las relaciones entre el hombre y la tierra, las características de la agricultura y la minería, el nivel de vida, la estratificación social, las instituciones sociales, la personalidad del campesino, la función de la religión, el mundo de la política y la estructura agraria.

Estos trabajos emplearon como métodos principales de acercamiento a la investigación la observación participante, el cuestionario y la recons-

trucción histórica por medio del estudio de archivos municipales, eclesiásticos y departamentales. Se inicia así, dentro de la Sociología colombiana, el estudio directo, intensivo, del microcosmos social denominado comunidad y región, valiéndose de las técnicas del trabajo empírico empleado de manera rigurosa. Sus posibilidades y sus flaquezas serán tema de futuras discusiones críticas pero su presencia marca una nueva forma de mirar al hombre colombiano.

Y, por otra parte, la propuesta de este enfoque que intenta ser una forma de conocimiento útil para la introducción de reformas que faciliten y permitan el proceso de modernización en que estaba empeñado el país, sirve de base para fortalecer la institucionalización de la nueva ciencia y prepara el camino para la fundación de las primeras escuelas de Sociología que forman profesionales en esta rama del saber.

La práctica sociológica, durante esta etapa se caracteriza por la naturaleza aislada del trabajo llevado a cabo por individuos que no llegaron a conformar una comunidad científica ni a formar escuela. Solamente en la etapa siguiente se daría una importancia central a estos fenómenos de organización social de la práctica profesional. Sin embargo, quedaron sentadas las bases para la fundación del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional y para la introducción de la escuela de Sociología norteamericana en Colombia.

### **3. Los elementos de la comunidad**

La comunidad científica se compone, en sus elementos principales, de

dos tipos de factores: a) los valores y normas que modelan las maneras del trabajo y las relaciones entre los científicos, sus formas organizativas, su enclave institucional y la naturaleza de su liderazgo; b) los elementos teóricos y metodológicos como se manifiestan en la práctica de la acción investigativa; es decir, los compromisos compartidos para la búsqueda de la solución de los enigmas que plantea la actividad científica.

En el caso que se describe aquí, tales elementos se presentan organizados de la siguiente manera: a) la fundación de la institución, los profesores, el espacio físico; b) el centro de investigaciones; c) las publicaciones, los textos y las lecturas adicionales; d) la Asociación Colombiana de Sociología, los congresos, la ciencia y las relaciones internacionales; e) el postgrado; f) el carisma, los valores y la ciencia.

#### **3.1. Fundación, profesores, espacio físico**

El Departamento de Sociología fue fundado en 1959 y empezó labores como una dependencia de la Facultad de Economía en la Universidad Nacional. Posteriormente se convirtió en Facultad hasta que una reforma administrativa la convirtió nuevamente en Departamento de la Facultad de Ciencias Humanas. Entre sus fundadores, Orlando Fals Borda y Camilo Torres jugaron un papel central en su dirección como organizadores, profesores y debido a ciertas formas del carisma científico y político. Sus profesores provinieron tanto de carreras afines que se habían desarrollado anteriormente como la Antropología, el Derecho y la Filosofía como de sociólogos colombianos que habían sido entrenados en Euro-



pa y Estados Unidos. Jugaron también un papel muy importante los profesores visitantes, algunos de los cuales permanecieron por períodos prolongados en el país realizando trabajos de investigación. Esos profesores provenían de Estados Unidos, Europa y, en un momento posterior, de América Latina, especialmente de los países del Cono Sur.

A partir de 1965 algunos egresados de la Facultad que habían realizado estudios de postgrado en Europa y Estados Unidos, se vincularon como profesores. El Departamento de Sociología funcionó durante su primer año en una pequeña oficina cedida por la Facultad de Economía, en la cual cabían los escritorios del director, de una secretaria y un pequeño estante para los primeros libros. Posteriormente consiguió trasladarse a un pequeño edificio de la Universidad donde permaneció hasta que construyó, con ayuda de la Universidad y de entidades extranjeras, el edificio que ocupa actualmente.

### **3.2. El centro de investigación**

Un elemento que sugiere el grado de institucionalización de la actividad sociológica y de interés por crear el ambiente propicio para el nacimiento de una comunidad científica es la fundación del centro de investigación. En él se canalizaron los trabajos realizados en la investigación y la docencia, tanto en su aspecto teórico al utilizar información recolectada en los proyectos para las prácticas en clase como en el aspecto aplicado de las prácticas de investigación en el campo y el trabajo de estudiantes como asistentes de investigación. En el Centro de Investigación participaron activamente profesores nacionales y extranjeros, cum-

pliendo durante varios años una importante función de aglutinante de la actividad investigativa de profesores, estudiantes y de sitio de discusión de la idea de la práctica profesional, así como también de forma de entrenamiento en las maneras de buscar la unión entre el arsenal teórico y los métodos de pesquisa sociológica.

### **3.3. Investigaciones, publicaciones y textos**

Otro indicador del proceso de creación de una comunidad científica y del afán de legitimar y de enmarcar la actividad de la Sociología en el ámbito nacional, es el considerable número de investigaciones y de publicaciones que se llevaron a cabo durante esta década en la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional. Se crearon cinco colecciones que incluían Monografías Sociológicas, Monografías Latinoamericanas, Informes Técnicos, Historia y Sociología y Memorias de Congresos de Sociología. Se creó también, con circulación únicamente interna a la Facultad, una colección de Lecturas Adicionales que eran básicamente reproducciones de artículos o trabajos de interés para la formación de los sociólogos y que debido a la pobreza inicial de la biblioteca en materia sociológica y a la poca disponibilidad de libros sobre el tema en las librerías del país, se hacía necesaria para el trabajo docente.

De los cuarenta y cinco trabajos publicados hasta 1967 la mayoría fueron escritos en su etapa inicial por los fundadores de la Facultad, por profesores nacionales que venían de otras disciplinas como la Antropología o el Derecho, por profesores visitantes o por sociólogos europeos o

americanos que habían realizado estudios sobre Colombia. Posteriormente empezaron a publicar también exalumnos. Resulta de interés transcribir la lista de publicaciones por colecciones porque dan una idea del tipo de problemas que se estudiaron:

#### Monografías Sociológicas:

1. "La mentalidad religiosa y su evolución en las ciudades", Francois Houtart.

2. "La teoría y la realidad del cambio socio-cultural en Colombia", Orlando Fals Borda.

3. "Sociología rural: la comunidad y la reforma agraria", T. L. Smith.

4. "Acción comunal en una vereda colombiana", Orlando Fals Borda.

5. "Los gérmenes de la emancipación americana en el siglo XVI", Juan Friede.

6. "El impacto de la violencia en el Tolima: el caso del Líbano", Roberto Pineda.

7. "Campesinos de los Andes: estudio sociológico de Saucio", Orlando Fals Borda.

8. "La medicina popular en Colombia", Virginia Gutiérrez de Pineda.

9. "La proletarianización de Bogotá", Camilo Torres Restrepo.

10. "La transformación de la América Latina y sus implicaciones sociales y económicas", Orlando Fals Borda.

11. "La educación en Colombia: bases para su interpretación sociológica", Orlando Fals Borda.

12. "La violencia en Colombia", Germán Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna.

13. "El estudiante colombiano y sus actitudes", Robert C. Williamson.

14. "La comunicación de las ideas entre los campesinos colombianos", Paul J. Deutschman y Orlando Fals Borda.

15. "Problemas funcionales de las grandes organizaciones", Theodore Caplow.

16. "Problemas sociales de los Aruacos", Juan Fride.

17. "Las actitudes de los seminaristas", Rodrigo Parra Sandoval.

18. "El negro en Colombia", Aquiles Escalante.

19. "Medición en Sociología: conceptos y métodos", A. Eugene Havens, Everett M. Rogers y Aaron Lipman.

20. "Sociedad y religión en Colombia", Benjamín Haddox.

21. "La estructura social y el cambio en la tecnología agrícola; el caso de Candelaria", Rodrigo Parra Sandoval.

22. "El empresario bogotano", Aaron Lipman.

23. "Elementos del cambio social: difusión de innovaciones", Everett M. Rogers.

24. "La subversión en Colombia, visión del cambio social en la historia", Orlando Fals Borda.

25. "Religión y cambio social en el bachillerato colombiano", Jaime Rodríguez Forero.

26. "Modernización y desarrollo en Colombia: 1951-1964", Fernando Uricoechea.

27. "Cambios en la estructura ocupacional colombiana", María Cristina Iriarte de Uricoechea.

#### Monografías Latinoamericanas:

1. "Popayán y Querétaro", Andrew Hunter Whiteford.

2. "La familia en Colombia: trasfondo histórico", Vol. 1, Virginia Gutiérrez de Pineda.

3. "El Brasil: campesinos y vivienda", Orlando Fals Borda.

4. "El cambio cultural dirigido", Emilio Willems.

5. "Los Chibchas", Sylvia Broadvent.

6. "La familia en Colombia", Siglo XX, Vol. II, Virginia Gutiérrez de Pineda.

#### Informes Técnicos:

1. "Factores sociales que inciden en el desarrollo de la hoya del río Subachoque", A. Eugene Havens y otros.

2. "El nivel de vida de los trabajadores ferroviarios (Vía Paipa-Bogotá-Espinal)", Cecilia Muñoz.

3. "Cereté: un área de Latifundio", A. Eugene Havens, Eduardo Montero y Michel Romieux.

4. "Támesis: estructura y cambio", A. Eugene Havens.

5. "Tres barrios de invasión", Elsa Usandizaga y A. Eugene Havens.

6. "Barrancabermeja: conflictos sociales en torno a un centro petro-

lero", A. Eugene Havens y Michel Romieux.

7. "Los estudiantes de la Universidad Nacional", Humberto Rojas, Cecilia Muñoz y Carlos Castillo.

#### Historia y Sociología:

1. "El régimen de Santander en la Gran Colombia", David Bushnell.

#### Memorias de Congresos de Sociología:

1. "Memoria del Primer Congreso Nacional de Sociología", 1963.

2. "Memoria del VII Congreso Latinoamericano de Sociología: Sociología y Sociedad en Latinoamérica", tomo I, 1967.

3. "Memoria del VII Congreso Latinoamericano de Sociología: Sociología y Sociedad en Latinoamérica", tomo II, 1967.

4. "Memoria del VII Congreso Latinoamericano de Sociología: Sociología y Sociedad en Latinoamérica", tomo III, Sociología de la Educación y Conclusiones, 1967.

Dos concepciones comúnmente aceptadas por los que han empezado a construir la historia de esta época del desarrollo de la Sociología colombiana merecen ser comentadas: su naturaleza fundamentalmente centrada en el estudio del mundo rural y la preferencia dominante por la visión de los estudios de comunidad. Ambas apreciaciones son aparentemente ciertas. Es, sin embargo, conveniente hacer dos acotaciones: la primera se refiere al hecho de que los estudios sobre temas rurales fueron acompañados por investigaciones o tratamientos muy frecuentes de problemas relacionados con la educación,

el mundo urbano, el proceso de modernización o cambio social, la Sociología de la ciencia, la religión, la historia y la violencia, grupos culturales indígenas y negros, la familia, la política, el trabajo, las instituciones jurídicas, la industrialización, la filosofía y la metodología, la medicina y la acción comunal. Este hecho indica la existencia de una gran diversidad de intereses investigativos típicos de la necesidad de mirar la realidad nacional en un momento en que la Sociología y la planificación intentaban recorrer el mismo camino. La segunda anotación sirve para matizar la tendencia a los estudios de comunidad si se tiene en cuenta que varios de los trabajos más importantes (la violencia, la familia, la religión, la industria) no fueron hechos a través de este método. A esto hay que añadir que el último trabajo publicado en estas series por uno de los fundadores (Fals Borda) plantea ya una divergencia muy fuerte con esta visión de la Sociología en su libro "La subversión en Colombia: visión del cambio social en la historia". Estos hechos sugieren que la etapa de profesionalización no puede mirarse como un bloque homogéneo sino dividido en dos momentos muy diversos, el segundo de los cuales, a partir de 1965, había empezado a marcar un cambio notable de rumbo tanto en la concepción de la Sociología como ciencia como en sus relaciones con el Estado.

La práctica ausencia de libros de Sociología que representaran la corriente norteamericana y europea en Colombia en ese momento llevó al uso de manuales y a la organización de las Lecturas Adicionales que eran artículos o capítulos de libros, así como también trabajos colombianos cortos, que se constituyeron en lec-

turas obligatorias de los estudiantes en diversos cursos. Entre los manuales más empleados cabe mencionar "Sociedad, cultura y personalidad" de Pitirim Sorokin, "Sociología" de R. Mac Ivert y C. Page, "La Sociología" de Biezans y Biezans, "Sociología de la vida rural" de T. L. Smith, "La teoría sociológica" de Nicolás Timashef y "La Sociología urbana" de E. Ernest Bergel.

La ausencia de textos adaptables en metodología de la investigación llevó a tres profesores visitantes a redactar y publicar un manual que se tituló "Medición en Sociología" (E. A. Havens, Everett M. Rogers y Aaron Lipman) al tiempo que las publicaciones de la misma Facultad se iban convirtiendo en textos de lectura obligatoria, especialmente "Campesinos de los Andes" y "El hombre y la tierra en Boyacá" de Orlando Fals Borda, "La violencia en Colombia" de G. Guzmán, Orlando Fals Borda y Umaña Luna, "La familia en Colombia" de Virginia Gutiérrez de Pineda, como también las memorias de los congresos que se llevaron a cabo posteriormente.

Tres elementos se reunieron para condicionar el empleo de textos o manuales y de lecturas adicionales (una forma recursiva del manual): la pobreza de la bibliografía sociológica en el país en castellano, la presencia de profesores visitantes que habían sido formados en la práctica de una ciencia normal y la implantación del paradigma de la Sociología norteamericana que de acuerdo con los postulados de Kuhn era una ciencia paradigmática madura y que como tal no cuestionaba los principios básicos de su práctica ya que este cuestionamiento se da en momentos de cambio

de paradigma, o sea, durante el proceso de revolución científica.

### **3.4. La Asociación Colombiana de Sociología, los congresos y las relaciones con otras comunidades de sociólogos**

La Asociación Colombiana de Sociología fue fundada el 11 de abril de 1962 con los siguientes objetivos según consta en los estatutos:

- a) Estimular la actividad científica frente a los hechos sociales;
- b) Propender por el desarrollo de los estudios sociológicos en el país;
- c) Proteger la actuación profesional sociológica e intervenir de acuerdo con lo establecido por la ley, en la reglamentación del ejercicio de la profesión;
- d) Estimular la colaboración entre los sociólogos; y
- e) Cooperar con las entidades afines”.

La Asociación fue fundada por iniciativa de profesores de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional y ese mismo centro docente le sirvió de sede. Su propósito de aglutinar a los científicos sociales que trabajaban en otras entidades, es decir, de constituirse en un espacio que contribuyera a fomentar la creación de una comunidad científica, puede constatarse en las siguientes palabras del prólogo del presidente de la Asociación, Orlando Fals Borda, a las Memorias del Primer Congreso Nacional:

“La Asociación reúne no sólo a los sociólogos de esta Facultad, sino a

los de entidades como el Centro de Investigaciones Sociales de la Curia, el Instituto de Crédito Territorial, el Departamento Nacional de Planeación, las Universidades de los Andes, Valle, Bogotá, Antioquia y Medellín, el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, la Asociación Nacional de Industriales, la Escuela Superior de Administración Pública y varios ministerios, además de otros correspondientes de entidades extranjeras. Constituye, por lo mismo, la máxima entidad representativa de la Sociología en Colombia, y como tal se ha afiliado a la Asociación Internacional de Sociología con sede en Bélgica. Además, se ha responsabilizado de la organización del VII Congreso Latinoamericano de Sociología que se verificará en Bogotá en julio de 1964, bajo el auspicio de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)”.

Otra de las finalidades que se mostraba claramente en las recomendaciones generales del Primer Congreso Nacional de Sociología, celebrado entre el 8 y el 10 de marzo de 1962, se refiere a los esfuerzos de institucionalización de la profesión, especialmente en lo que concierne a la reglamentación legal de la profesión y a su diferenciación de actividades similares como el trabajo social, así como también a la naturaleza de su formación en las universidades. Véanse algunas de esas recomendaciones:

“Para fines del ejercicio profesional se recomienda que las universidades distingan los títulos en Sociología de aquellos otorgados en ciencias sociales y servicio social (...). Se recomienda que el Servicio Civil tome las medidas necesarias para que los cargos que en la nomenclatura aparecen para “sociólogos” sean

servidos por profesionales en Sociología egresados de instituciones universitarias autorizadas. (...). La Asociación Colombiana de Sociología estudiará la posibilidad de preparar los proyectos de legislación pertinentes que defiendan en el país el ejercicio profesional del sociólogo y establezcan niveles mínimos de adiestramiento académico en Sociología que serán sugeridos al Ministerio de Educación Nacional como norma para la aprobación de las entidades respectivas. (...). Las universidades y otras entidades educativas deberán distinguir entre la Sociología y la Filosofía Social o la historia del pensamiento social o la ética social para identificar los cursos pertinentes. (...). Los textos que se utilicen en los cursos de Sociología deberán ser escritos por sociólogos como se define en la parte primera”.

La Asociación Colombiana de Sociología definió también, a través de las conclusiones del primer congreso, las prioridades de la investigación y la manera más recomendable en que ésta debería ser realizada, expresando de esta manera una necesidad interna de la comunidad por hacer explícitas las tareas intelectuales de mayor significación.

“1. La Sociología en Colombia debe seguirse orientando hacia el análisis y estudio de los problemas nacionales, con miras a plantear soluciones o sentar bases para una política nacional más adecuada al rápido desarrollo social.

2. Se recomienda a los sociólogos preparar su trabajo tomando en cuenta las categorías siguientes: teoría sociológica; planteamiento de hipótesis; comprobación de hipótesis, descripción; exploración y experimentación.

3. Dentro de la gama de problemas de interés tendrán alta prioridad con fines investigativos: la violencia, la educación, la reforma agraria, las instituciones religiosas, la salud, la familia, la vivienda, la industria, el trabajo y el urbanismo. Se recomienda que los sociólogos aborden estos problemas sin ninguna otra consideración distinta a la científica.

4. La investigación efectuada, aunque orientada a aplicaciones prácticas y con fines de mejoramiento y desarrollo, deberá incluir aspectos teóricos e hipótesis fructuosas que hagan avanzar la ciencia como tal”.

Se expresa en estas cláusulas con toda claridad la orientación de la disciplina en varios sentidos: a) como una actividad dirigida al entendimiento de las realidades y principales problemas del país en cuanto éstos están más directamente vinculados con los procesos de cambio social y modernización con el objetivo de acelerar por medio de la planeación y de la política estatal o de la actividad privada el desarrollo nacional. b) La actividad investigativa debe encauzarse preferentemente de acuerdo con unas reglas específicas de procedimiento que corresponden a la sociología empírica, evitando los juicios de valor y la intromisión de las ideologías políticas y de otra índole. c) La actividad investigativa debe encauzarse también hacia la creación de una teoría que haga progresar la ciencia misma.

En 1963, es decir cuatro años y medio después de haber sido fundado el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional, la Asociación contaba con 76 miembros de los cuales 28 eran activos (profesionales de la Sociología), 32 asociados

(que habían realizado investigaciones de significación en el área de la Sociología o en disciplinas afines) y 16 estudiantes (que hubieran cursado por lo menos tres años de Sociología). De los 76 miembros 19 eran extranjeros, la mayoría de los cuales pertenecían también a Asociaciones de sociólogos europeas, americanas y latinoamericanas y publicaban también, conjuntamente con algunos nacionales, en revistas de esas asociaciones. Este hecho y la afiliación de la Asociación Colombiana a asociaciones extranjeras (Asociación Internacional de Sociología y Latinoamericana de Sociología) así como también la consecución de la sede del VII Congreso Latinoamericano de Sociología, dibujan una concepción de comunidad científica ampliada, en cuyos marcos se debería mover la incipiente ciencia nacional.

El VII Congreso Latinoamericano de Sociología se llevó a cabo en agosto de 1965 organizado por la Asociación Colombiana de Sociología en la Universidad Nacional. A él asistieron 317 delegados de Argentina, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Inglaterra, Italia, Jamaica, Japón, México, Panamá, Perú, Suiza, Uruguay y Venezuela. En él se hicieron presente el secretario de la Asociación Internacional de Sociología, Roger Girod y el presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Alfredo Poviña. Entre los asistentes extranjeros sobresalen sociólogos de importancia mundial como Jorge Graciarena, Francois Houtart, Manuel Diegues Junior, Iván Labelle, Astolfo Tapias Moore, Marshall Wolfe, Solon Barraclough, William Goode, Seymour Lipset, Juan Linz, Wilbert Moore,

Manning Nash, Talcott Parsons, Mayone Stycos, Arthur Vidich, E. A. Wilkening, Francois Bourricaud, Malcom Deas, Pablo González Casanova, Ricardo Pozas, Rodolfo Stavenhagen, Aníbal Quijano, Aldo Solari, José Silva Michelena.

El congreso planteó cuatro temas para discusión: la Sociología y la planeación nacional, Sociología de las transformaciones agrarias, Sociología de las transformaciones urbanas e industriales y Sociología de la educación.

Lo que este congreso significó para el proceso de creación de una comunidad científica en Colombia es expresado con claridad por Orlando Fals Borda en su discurso de inauguración: "Al dar a ustedes la bienvenida a la Facultad hago votos por el éxito del congreso, que sin duda será recordado por nosotros los sociólogos colombianos como un hito definitivo en el proceso de consolidación de nuestra ciencia. Es hasta cierto punto la culminación de un intenso proceso nacional de formación profesional e institucional en Sociología, que con sus naturales altibajos y a pesar de esporádicas incomprensiones, nos ha llevado a realizaciones como éstas".

Este congreso, con la presencia de importantes hombres de ciencia de Europa, Estados Unidos y América Latina constituyó indudablemente un elemento de central importancia para "desparroquializar" la Sociología nacional y para colocarla dentro de la red internacional de la Sociología, insertándola en una comunidad científica de mayor alcance. Especialmente notable fue esta instancia en traer al panorama de la Sociología colombiana las tendencias de la dis-

ciplina en América Latina puesto que la Sociología europea y americana se habían constituido en el corpus central de la práctica profesional en la Facultad hasta ese momento.

Cuando en 1967 se llevó a cabo el II Congreso Nacional de Sociología, la situación había experimentado cambios significativos: los fundadores habían adoptado una posición crítica con respecto a la sociedad, al subdesarrollo, a las reformas que

planteaba el proceso de modernización y urgían la práctica de una Sociología enfocada desde abajo. Nacían los gérmenes de lo que se convertiría posteriormente en la investigación-acción. Por otra parte, regresaban como profesores del Departamento de Sociología algunos de los primeros egresados que habían ido a Europa y Estados Unidos a hacer cursos de postgrado y participaban con 6 de las 21 ponencias con planteamientos críticos sobre los estudios

#### MIEMBROS DE LA ASOCIACION COLOMBIANA DE SOCIOLOGIA EN 1963, POR CATEGORIA Y ORIGEN NACIONAL

Categoría	Nacionales	Extranjeros	Total
Activos	22	6	28
Asociados	19	13	32
Estudiantes	16	—	16
<b>TOTAL</b>	<b>57</b>	<b>19</b>	<b>76</b>

FUENTE: Asociación Colombiana de Sociología, *Memoria del Primer Congreso Nacional de Sociología*, Bogotá, Iqueima, 1963.

de comunidad realizados anteriormente y con centros de interés en los fenómenos del desarrollo, y de la naturaleza dependiente de la sociedad colombiana. Esta crítica al paradigma inicial se originaba tanto en factores internos de la práctica sociológica como en los contactos de los sociólogos con los nuevos planteamientos europeos (la Sociología radical) y latinoamericanos (los planteamientos de la CEPAL sobre el intercambio desigual y sus consecuencias para el análisis social y las teorías so-

bre la dependencia). Se presentaba una crítica y una nueva concepción de la objetividad como herramienta científica y nuevos criterios para juzgar la planificación, aparecían trabajos sobre las clases sociales, los militares, los intelectuales, la marginalidad, el comportamiento electoral y la modernización.

Acontecimientos posteriores que tienen que ver con el proceso de desinstitucionalización de la Sociología interrumpirían las actividades de la



Asociación por más de doce años hasta que en 1979 se reorganiza y celebra su III Congreso Nacional.

### 3.5. El postgrado

La idea de conformar una comunidad científica era muy clara en la propuesta de los fundadores y organizadores de la Facultad de Sociología y esto puede verse en el énfasis que pusieron en la formación de investigadores. Un elemento de mucha importancia en la consecución de esta meta era la educación postgraduada de los egresados del ciclo de la licenciatura. Esta propuesta se encaró de dos maneras. Por una parte, a través del estudio en el exterior, especialmente en Estados Unidos y Europa, a donde fueron a especializarse a universidades aproximadamente el 20% de los egresados de las cuatro primeras generaciones de sociólogos formados en la Universidad Nacional. Por otra parte, se fundó un postgrado dentro de la misma Facultad denominado PLEDES, Programa Latinoamericano de Sociología del Desarrollo, con la ayuda financiera de entidades nacionales y extranjeras. De ese programa, cuya orientación se dirigió fundamentalmente hacia la Sociología latinoamericana, fueron profesores sociólogos de alto prestigio en el área como Jorge Graciarena, Germán W. Rama, Luis Ratinoff, Guillermo Briones, Luis Costa Pinto, además de sociólogos colombianos.

A pesar de la corta duración de este programa se publicaron, como fruto del trabajo de investigación realizado, obras de importancia como el estudio sobre "La universidad colombiana" de Germán W. Rama, dos libros sobre la educación y la religión de Jaime Rodríguez, el análisis

del censo de estudiantes de la Universidad Nacional de Jorge Graciarena.

Con la organización del postgrado se completa el ciclo de institucionalización de la Sociología en la Universidad Nacional y con su languidecer y desaparición posterior debida a la crítica basada en que era financiado parcialmente por fundaciones extranjeras, se hace presente el proceso de desinstitucionalización que marca el final de la comunidad científica a que se refiere este trabajo.

### 3.6. Carisma, valores y ciencia

En la fundación de la escuela de Sociología, en la financiación de la sede, en la organización de la Asociación Colombiana de Sociología jugó un papel importante el trabajo de Orlando Fals Borda. Resulta en este punto de interés resaltar la naturaleza carismática de este fundador de la Facultad no solamente en la aparición de esta institución sino también en su proceso intelectual e investigativo, en la creación de la Asociación y en la organización de los tres congresos, y así mismo, en el amplio programa de publicaciones y en el intento de hacer de la naciente disciplina en Colombia una comunidad dedicada a estudiar los problemas nacionales y, al mismo tiempo, insertada en los procesos científicos mundiales. El papel de su liderazgo intelectual y organizativo fue sin duda vital para el surgimiento de la disciplina en esos años. Además de la capacidad organizativa, el carisma del fundador se expresaba con especial énfasis en dos aspectos: a) en la idea de que la ciencia tiene una función social que cumplir con su sociedad y b) en la concepción de que esa responsabilidad social tenía que ex-

presarse tanto en la investigación sería de los problemas nacionales como en la difusión de los resultados obtenidos por ese camino para que produjeran el efecto deseado y para incrementar así el progreso de la disciplina como una actividad científica aceptada a nivel internacional.

A esto hay que añadir la participación personal de algunos fundadores y otros profesores en las prácticas investigativas que se realizaron durante los primeros años y en las prácticas de cursos como Sociología rural, urbana e industrial. Algunos profesores, conjuntamente con los alumnos, destinaban todos los fines de semana para realizar prácticas en comunidades rurales (Orlando Fals Borda y Andrew Pearse) con el objeto de tomar un contacto más directo con la cultura campesina y realizaban discusiones sobre los temas propuestos a cada alumno durante las noches. Se llevaban a cabo también prácticas en comunidades marginales urbanas (William L. Flinn y Camilo Torres), encuestas en fábricas (Aaron Lipman), investigaciones en que participaban los estudiantes y que servían de ejercicios académicos en centros petroleros, entre trabajadores ferrocarrileros, en centros educativos, en comunidades rurales de diverso tipo (A. Eugene Havens), en trabajo en archivos históricos (Virginia Gutiérrez de Pineda). De igual manera el trabajo conjunto del análisis e interpretación de la información, sus alcances teóricos, su redacción en informes, era compartida por profesores y estudiantes a través del Centro de Investigación.

Estos factores generaron indudablemente una alta moral en el trabajo, una vivencia de participación en una forma de conocimiento que era

nueva en el país en ese momento: la ciencia sociológica. Por ese camino se llegó a hacer de la ciencia un valor que se veía reforzado por las publicaciones y su discusión pública (caso de los libros de la violencia y de la familia) o por la aplicación de los hallazgos en programas concretos (caso de estudios aplicados en Acción Comunal y reforma agraria).

La ciencia, el conocimiento científico obtenido a través de la observación objetiva de la realidad social, tanto con la finalidad de hacer avanzar la ciencia como de ayudar a resolver los problemas que obstaculizan el cambio de la sociedad, se transforman en valores y generan una mística de trabajo. Y la palabra mística tiene aquí importancia por cuanto en dos de los fundadores este concepto tiene un origen religioso: es lo que Max Weber había llamado la ética protestante en el caso de Fals Borda y la ética católica en el caso de Camilo Torres. Estos mismos hechos contribuirían hacia el final de la época que se estudia, a poner las bases para el posterior proceso de desinstitucionalización de la Sociología en la Universidad Nacional cuando ambos empezaron a percibir la incongruencia que se insinuaba entre la ciencia como conocimiento y el papel de la ciencia como elemento de cambio dentro del proceso de modernización del país. Pero este carisma de los fundadores jugó sin lugar a dudas un papel de gran importancia en el surgimiento de la comunidad científica que tuvo lugar en la década de los años sesenta.

#### **4. De paradigma en paradigma**

Al contrario de lo que suele acontecer, según las teorías de Kuhn, en el desarrollo de la ciencia donde a la

aceptación de un paradigma antece- de una multiplicidad de teorías, en Colombia la Sociología partió de un paradigma constituido trasplantado de la academia norteamericana y se derivó hacia una multiplicidad de modelos de trabajo algunos de los cuales, aunque tal vez de manera muy discutible, pueden denominarse paradigmas.

De la concepción de la Sociología como una filosofía social que predominó hasta finales de la década de los cincuenta, se pasó a la adopción del paradigma americano y a la conformación de una comunidad científica cuyos elementos centrales se han presentado, aunque de manera esquemática. Posteriormente, surgidas de la crisis del paradigma americano se presentan dos nuevas formas de entender el trabajo sociológico planteadas por los fundadores una y otra por sus discípulos, entonces profesores de la Facultad. La primera es la denominada "Investigación-acción" y la segunda Sociología de la dependencia. Estas dos formas de mirar el mundo social intentaban solucionar las anomalías sentidas en el paradigma americano que partía de su conflicto, en su aplicación a Colombia, entre la Sociología como forma de conocimiento y la función social del conocimiento científico que contribuiría al cambio social significativo. Aunque la Sociología norteamericana había planteado, principalmente en sus orígenes, la necesidad de que esta ciencia contribuyera al progreso social, en su aplicación a Colombia la manera como la Sociología podía colaborar con este cambio, es decir a través de su participación en el proceso planificador del Estado, empezó a encontrar una serie de cortapizas que llevaron a esta redefinición. Las dos nuevas tendencias intentaron re-

solver la anomalía desde dos puntos de vista opuestos pero no excluyentes: la investigación-acción desde un planteamiento que afirmaba que los resultados del trabajo del sociólogo, sus frutos y conclusiones, deberían ir a los grupos estudiados para que ellos se transformaran en sujetos de ese mismo conocimiento y no en objetos de planificación, y la Sociología de la dependencia que, después de hacer la crítica de los estudios micro-sociológicos, tendía hacia la comprensión de los procesos sociales desde los elementos más globales que los condicionaban, es decir desde las relaciones externas y la manera cómo ellas iban moldeando la estructura social colombiana. Es importante observar en este punto que, aunque en este proceso estaban incluidos elementos puramente cognoscitivos de carácter científico, la solución, el centro de los nuevos planteamientos partía de un valor. Efectivamente, ambas formas de ver el mundo desde la Sociología se referían a la función social de la ciencia en el país, el uno poniéndola al servicio de los grupos estudiados, es decir, de las clases bajas, y el otro considerando que la autonomía nacional era una condición necesaria para el cambio y por lo tanto intentaba el conocimiento científico de sus condicionantes.

Esos dos planteamientos que alcanzaron apenas, en ese momento, a conformar un germen de paradigma en cuanto aglutinaron por un tiempo a dos grupos de sociólogos que compartían un mismo compromiso, tuvieron su expresión en dos publicaciones: "La subversión en Colombia: el cambio social en la historia" de Orlando Fals Borda, que pone el acento del cambio social en la fuerza de los grupos que se rebelan, es decir, en la acción del "Pueblo" y "Dependencia

externa y desarrollo político de Colombia" que agrupó trabajos de siete sociólogos graduados de la Facultad y que hacía hincapié en los condicionantes externos del desarrollo y la modernización del país y en mostrar sus consecuencias a nivel de la conformación de la estructura social.

La posibilidad de confluencia de estas dos vertientes que sugería la unión de los planteamientos de la Sociología latinoamericana y su vertebración con los procesos más dinámicos de la organización popular colombiana, apenas alcanzó a sugerirse porque otros procesos interrumpieron su desarrollo, procesos en los cuales la naturaleza de la institucionalización de la Sociología entró a jugar un papel crucial.

Un primer proceso fue el surgimiento del movimiento estudiantil que en sus vertientes predominantes estaba orientado por los planteamientos teóricos del materialismo histórico y cuyas corrientes principales coincidían en la crítica de las características de la institucionalización de la Sociología en dos sentidos: a) la financiación que había sido llevada en parte con la ayuda extranjera, especialmente de fundaciones y, b) la visión de la sociedad subyacente en el paradigma americano dentro del cual se incluía de manera esquemática y acrítica a las dos nuevas tendencias de la investigación-acción y de la Sociología de la dependencia. Por estas razones las corrientes predominantes del movimiento estudiantil negaban a la Sociología en general el carácter de ciencia y la tildaban de visión ideológica burguesa e imperialista. El valor fundamental que encarnaba este planteamiento era la acción política de partido y la defensa de sus líneas fundamentales de

doctrina. No era en ese sentido una propuesta científica sino política.

En ancas de este proceso de crítica por parte del movimiento estudiantil surgió una segunda tendencia que planteaba el regreso al estudio de los clásicos de la Sociología. Esta tendencia, cuyo valor central era la creación de una cultura nacional a través de la educación de una élite universitaria, planteó como método para conseguirlo la práctica de la exégesis de los escritos de los llamados clásicos de la Sociología del siglo pasado y de principios de este siglo, lo que en el fondo representó un regreso, más sofisticado y secular, a la filosofía social practicada en el país antes de la década de los cincuenta. Su práctica escolar se centró en la discusión de las bases filosóficas de la teoría y las reglas del método y dio nacimiento a una actitud oral de la Sociología que solamente en los últimos años se empieza a concretar en trabajos de corte sociohistórico. Como tendencia, esta escuela sociológica se ha centrado en la exégesis de la teoría creada en Europa y Estados Unidos y se ha apartado de la interpretación del país contemporáneo.

La idea de comunidad científica se basa en la creación de un sentido de claustro que rechaza planteamientos divergentes y que evita las relaciones con el exterior del claustro y que, correlativamente, rehuye la confrontación de sus planteamientos y trabajos por fuera del claustro.

En estos sentidos ha constituido una organización social diametralmente opuesta a la que desarrolló la Sociología durante el reinado del paradigma Americano. A su vez, aunque en el momento en que existieron

las tres tendencias (Investigación-acción, Sociología de la dependencia y estudios de los clásicos) las dos primeras plantearon la posibilidad de su coexistencia e imbricación dentro del mismo programa de estudios, la tendencia clásica rehusó esta posibilidad y llevó a cabo una lucha por el predominio centrada en la conquista de la base institucional creado durante la época del paradigma americano.

Aparece nuevamente la importancia de la institucionalización lograda durante la primera época de la Sociología profesional colombiana dado que, como resultado de la ruptura de relaciones entre la Sociología y el Estado, la Sociología había llegado a ser considerada "subversiva" y se había llegado a una extrema dificultad para reproducir en universidades estatales la fundación de facultades de Sociología. Este hecho llevó a los iniciadores de la tendencia clásica a desatar una lucha burocrática por la conquista de la institucionalización y a generar el proceso llamado de "diáspora" de las otras tendencias de la Sociología que permanecían en la Universidad Nacional. Solamente a partir de la década del ochenta con la reactivación de la Asociación Co-

lombiana de Sociología como entidad autónoma de las facultades de Sociología, se comienza un proceso de reunificación de la actividad profesional que está llevando lentamente a la posibilidad de la coexistencia de diversas orientaciones dentro de un mismo nicho institucional. La Asociación ha realizado ya el tercer y el cuarto Congresos y se propone llevar a cabo el quinto, ha reactivado el programa de publicaciones y trabaja por la creación de un postgrado en el que participen todas las orientaciones existentes. Es decir, ha reiniciado la reconstrucción de la institucionalización que había sufrido un retroceso notable en la Universidad Nacional a partir de la toma del poder burocrático por parte de los representantes del modelo clásico. Se puede entonces pensar en el resurgimiento en un espacio diferente al universitario de una comunidad Sociológica de características pluralistas en el que coexistan diversas orientaciones tal vez diferentes para algunos, y que a pesar de los planteamientos de Kuhn llegue a representar más un estado de madurez en la práctica de la ciencia Sociológica que las situaciones anteriores de predominio institucional de un solo paradigma.

## NOTAS

1. KUHN, Thomas, *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.  
KUHN, Thomas, *La tensión esencial*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.  
BARNES, Barry; KUHN, Thomas y otros, *Estudios sobre la sociología de la ciencia*, Madrid, Alianza Universidad, 1980.
2. Ver por ejemplo: CATAÑO, Gonzalo "Desarrollo de la Sociología en Colombia", *Cuadernos de Sociología*, Universidad de Santo Tomás, año VIII, Nº 19, Bogotá, marzo de 1984. "La Sociología colombiana: un balance", en Asociación Colombiana de Sociología, *La Sociología en Colombia: balances y perspectivas*, Memoria del Tercer Congreso Nacional de Sociología, Bogotá,

1980. Gabriel Restrepo, "El departamento de Sociología de la Universidad Nacional y la tradición sociológica colombiana", en Asociación Colombiana de Sociología, *op. cit.* Jorge Hernández Lara, *Dos décadas de Sociología en Colombia: 1950-1970*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Sociología, Monografías Sociológicas N° 8, segunda serie, 1983.
3. La exposición que se presenta en este capítulo se ha tomado en buena parte de los trabajos de Gonzalo Cataño, *op. cit.*, Gabriel Restrepo, *op. cit.* y Jorge Hernández Lara, *op. cit.*
4. Ver tesis de grado en la Universidad de Lovaina de Camilo Torres, *Bogotá: Ciudad preindustrial* y *El campesinado colombiano* de Pérez Ramírez, Bogotá, Centro de Investigaciones Sociales, 1959. Ver también el trabajo de Camilo Torres, "La violencia y los cambios socioculturales en las áreas rurales colombianas", en Asociación Colombiana de Sociología, Memoria del Primer Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, Iqueima, 1963.
5. *Campeños de los Andes*, publicado inicialmente en inglés en 1955 bajo el título *Peasant Society in the Colombian Andes: a Sociological Study of Saucio* por University of Florida Press, Gainesville, fue publicado en español en 1961 como Monografía Sociológica N° 7, de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional. *El hombre y la tierra en Boyacá*, fue publicado en 1957 en Bogotá por Ediciones Documentos Colombianos.